

# Ayuntamiento de Madrid



la pacificación y reconstrucción de Europa, y que por ello fué que la defendió.

«Italia—dice—sigue su particular directiva política, sin que ello perjudique a las bases de lo establecido por la agrupación de potencias a que pertenece.

En cierta época—añade—se han manifestado fenómenos de una importancia política innegable, como la cooperación interna angloitaliana, resultado de la convergencia de dos políticas hacia fines comunes; pero esto nada quita al carácter autónomo de la política italiana.»

Acercas de las observaciones de uno de los oradores respecto a la amistad italoinglesa, el Sr. Schanzer declaró que no se trata de una alianza, sino de la intención de examinar juntos y con un espíritu de amistad y cooperación todas las cuestiones que interesan a los dos países.

Abordando luego la cuestión de Oriente, agregó el ministro:

«El Gobierno italiano no ha dejado de seguir con gran atención y vigilancia el conflicto greco-turco, pero con miras a lo más necesario, sin fijarnos en los múltiples e importantes intereses italianos en el Mediterráneo oriental.

La reunión de los tres ministros de Negocios Extranjeros en París a fines de marzo, comenzó con la proposición a los Gobiernos de Grecia y Turquía de la suspensión de las hostilidades, y la proposición fué determinada por la necesidad de que la evacuación de las tropas helenas en Asia Menor pudiera verificarse en las mejores condiciones y en interés de ambos países.

En la hipótesis de la aceptación, mis colegas y yo examinamos la posibilidad de la revisión del Tratado de Severs de forma que pudiera comunicarse las líneas generales a los turcos y a los griegos, y establecer condiciones preliminares de paz, cuyos resultados son ya conocidos de todos.

En el examen de las cuestiones de Esmirna, Tracia, Armenia, minorías étnicas, etc., y de la necesidad de llegar a las soluciones más pertinentes para llevar a Oriente una paz equitativa y duradera, y garantizar la seguridad e independencia de Turquía, asegurando a un mismo tiempo a Grecia la misión política que le pertenece en el Mediterráneo, las proposiciones de París no han sido aceptadas aún, y las negociaciones en curso entre los aliados son para establecer los medios más propios para llegar en común al restablecimiento de la paz en Oriente.

Al salir de París para Inglaterra, me convencí de que Francia comprendía el deber y la oportunidad de que Italia asistiese en defensa de sus intereses en Oriente.

Por mi parte, haré lo posible para asegurar a la acción económica italiana su libre desarrollo y provecho en el Mediterráneo.

Dice el Sr. Schanzer que está en la misma naturaleza de las cosas el que Italia e Inglaterra tengan desde hace tiempo idénticas líneas en lo referente a su política general. Ambas naciones son dos grandes democracias unidas por los lazos de intereses recíprocos y por una mutua comprensión de sus necesidades.

Tanto Inglaterra como Italia no son ninguna de ellas militaristas, y las dos procuran y desean la completa pacificación de Europa.

Añade el orador que Italia tiene escasez de primeras materias y tiene necesidad de asegurar su expansión económica, llevando fuera de sus fronteras el producto del trabajo de sus ciudadanos.

El Sr. Lloyd George—añade el señor Schanzer—comprende las necesidades y legítimas aspiraciones de la nación italiana.

Una más íntima colaboración entre Inglaterra e Italia en Europa, en Oriente y sobre todo en el Mediterráneo, debe estar fundada sobre evaluaciones justas y equitativas de sus respectivos intereses y sobre un examen amistoso y sereno de todas las cuestiones por medio de discusiones diplomáticas, y de este modo ambas naciones conseguirán una íntima solidaridad.

La especie de lucha que Inglaterra e Italia sostuvieron juntas en Génova para crear un nuevo estado de espíritu y nuevas condiciones más favorables a la reanudación de la actividad económica general, estaba muy lejos de presentar el menor carácter de antagonismo con los intereses de las demás naciones. Esa aspiración se desarrolló y desarrolló dentro de una esfera de completa inteligencia con los pueblos que fueron sus aliados durante la guerra, especialmente con Francia, país unido a Italia por amistosa cordialidad.

Continúa diciendo el orador: Consideramos la amistad de Italia con la República francesa como una de las bases de nuestra política y como una condición esencial e indispensable para el mantenimiento de la paz en Europa.

El Sr. Schanzer prosigue diciendo que, con motivo de la reciente reunión del Consejo de la Sociedad de Naciones, los delegados británicos pidieron la inclusión en la orden del día del mandato británico sobre Palestina, como consecuencia del acuerdo concertado acerca del Estatuto de este mandato entre Inglaterra y América.

Los delegados franceses e italianos, sin oponerse al mandato británico, declararon en aquella reunión que no se hallaban preparados para discutir los términos de dicho mandato, y pidieron el aplazamiento de su examen. Este, efectivamente, se aplazó hasta el 15 de julio, entendiéndose que Italia procuraría llegar a un acuerdo directo con el Gobierno británico acerca de las modalidades de dicho mandato que concierne más particularmente a los intereses italianos.

En el examen de las disposiciones que habrán de regular las facultades y deberes de las potencias mandatarias y la convivencia en el territorio de Palestina de las diversas Comunidades religiosas y las diferentes razas que constituyen su población, el Gobierno italiano tendrá muy en cuenta el espíritu organizador y la libertad de Inglaterra; pero sin perder nunca de vista la necesidad de asegurar sin más demoras el restablecimiento de la actividad económica y el desarrollo de la acción cultural italiana en aquella región.

Tratando de la proposición de restablecer en Palestina el hogar israelita, el señor Schanzer hizo alusión a las dificultades y recelos que ha provocado el retorno de los hebreos, no sólo entre las Comunidades cristianas, sino entre los musulmanes también; cosa natural, ya que Palestina es una tierra sagrada para tres religiones.

Sin embargo, el Gobierno italiano mantendrá su adhesión, ya dada, a la idea del hogar israelita, aun cuando pondrá un cuidado especial en evitar que los intereses católicos, que constituyen una gloriosa tradición italiana, puedan ser lesionados.

El Sr. Schanzer vuelve de nuevo a ocuparse de la situación internacional de Italia después de la Conferencia de Génova. Aludiendo a Francia, dice que las declaraciones del Sr. Barthou bastan para demostrar los sentimientos amistosos hacia Italia que abrigaba la Delegación francesa al abandonar este país, aunque también hagamos constar con más viva satisfacción nuestras relaciones con otras potencias aliadas representadas, y en primer lugar con Alemania; relaciones que después de la Conferencia de Génova han quedado aclaradas y consolidadas.

Hemos establecido un contacto más íntimo con las potencias de la Petite Entente y confirmado la cordialidad de las relaciones de Italia con Polonia y la amistad tradicional con Rumania; hemos cambiado impresiones con los hombres de Estado de estos países; impresiones que prometen mucho para nuestra más fecunda cooperación en el porvenir.

En cuanto a Austria, hemos tomado iniciativas que tienden al saneamiento de su grave situación económica y financiera, y en lo que respecta a Hungría, la directiva de nuestra política de relaciones amistosas no ha cambiado.

Puede añadir—dijo el orador—que tanto el grupo de los Estados bálticos como el de los neutrales, han seguido con simpatía evidente el desarrollo de la política italiana durante el transcurso de la Conferencia.

Hablando de América, el Sr. Schanzer dijo que la amistad de este gran pueblo, de la cual Italia ha tenido, no sólo en Washington, sino después de la Conferencia del Desarme, tan evidentes manifestaciones, es vivamente apreciada por el Gobierno y el pueblo italiano.

América no acepta nuestra invitación para la reunión de La Haya, y esto lo lamentamos sinceramente.

Quizá no haya sonado la hora de la intervención americana en la reconstrucción económica de Europa; pero tengo la firme convicción de que esta hora se acerca más rápidamente de lo que se cree.

El Sr. Schanzer recuerda luego que a causa del protocolo de Cannes, que limitó el mandato de la Conferencia de Génova, estuvieron ausentes en ella los Estados que forman la América latina; pero estos Estados siguieron el curso de las negociaciones con especial interés.

El orador se complace ante la simpatía demostrada por la Prensa sudamericana hacia la actitud de Italia en la Conferencia, lo que constituye, a su juicio, una nueva prueba de los fraternales lazos que unen a Italia con las gloriosas Repúblicas de la América meridional.

El Sr. Schanzer declara que no se trata de una alianza, sino de la intención de examinar juntos y con un espíritu de amistad y cooperación todas las cuestiones que interesan a los dos países.

Abordando luego la cuestión de Oriente, agregó el ministro:

«El Gobierno italiano no ha dejado de seguir con gran atención y vigilancia el conflicto greco-turco, pero con miras a lo más necesario, sin fijarnos en los múltiples e importantes intereses italianos en el Mediterráneo oriental.

La reunión de los tres ministros de Negocios Extranjeros en París a fines de marzo, comenzó con la proposición a los Gobiernos de Grecia y Turquía de la suspensión de las hostilidades, y la proposición fué determinada por la necesidad de que la evacuación de las tropas helenas en Asia Menor pudiera verificarse en las mejores condiciones y en interés de ambos países.

En la hipótesis de la aceptación, mis colegas y yo examinamos la posibilidad de la revisión del Tratado de Severs de forma que pudiera comunicarse las líneas generales a los turcos y a los griegos, y establecer condiciones preliminares de paz, cuyos resultados son ya conocidos de todos.

En el examen de las cuestiones de Esmirna, Tracia, Armenia, minorías étnicas, etc., y de la necesidad de llegar a las soluciones más pertinentes para llevar a Oriente una paz equitativa y duradera, y garantizar la seguridad e independencia de Turquía, asegurando a un mismo tiempo a Grecia la misión política que le pertenece en el Mediterráneo, las proposiciones de París no han sido aceptadas aún, y las negociaciones en curso entre los aliados son para establecer los medios más propios para llegar en común al restablecimiento de la paz en Oriente.

Al salir de París para Inglaterra, me convencí de que Francia comprendía el deber y la oportunidad de que Italia asistiese en defensa de sus intereses en Oriente.

Por mi parte, haré lo posible para asegurar a la acción económica italiana su libre desarrollo y provecho en el Mediterráneo.

Dice el Sr. Schanzer que está en la misma naturaleza de las cosas el que Italia e Inglaterra tengan desde hace tiempo idénticas líneas en lo referente a su política general. Ambas naciones son dos grandes democracias unidas por los lazos de intereses recíprocos y por una mutua comprensión de sus necesidades.

Tanto Inglaterra como Italia no son ninguna de ellas militaristas, y las dos procuran y desean la completa pacificación de Europa.

Añade el orador que Italia tiene escasez de primeras materias y tiene necesidad de asegurar su expansión económica, llevando fuera de sus fronteras el producto del trabajo de sus ciudadanos.

El Sr. Lloyd George—añade el señor Schanzer—comprende las necesidades y legítimas aspiraciones de la nación italiana.

Una más íntima colaboración entre Inglaterra e Italia en Europa, en Oriente y sobre todo en el Mediterráneo, debe estar fundada sobre evaluaciones justas y equitativas de sus respectivos intereses y sobre un examen amistoso y sereno de todas las cuestiones por medio de discusiones diplomáticas, y de este modo ambas naciones conseguirán una íntima solidaridad.

La especie de lucha que Inglaterra e Italia sostuvieron juntas en Génova para crear un nuevo estado de espíritu y nuevas condiciones más favorables a la reanudación de la actividad económica general, estaba muy lejos de presentar el menor carácter de antagonismo con los intereses de las demás naciones. Esa aspiración se desarrolló y desarrolló dentro de una esfera de completa inteligencia con los pueblos que fueron sus aliados durante la guerra, especialmente con Francia, país unido a Italia por amistosa cordialidad.

Continúa diciendo el orador: Consideramos la amistad de Italia con la República francesa como una de las bases de nuestra política y como una condición esencial e indispensable para el mantenimiento de la paz en Europa.

El Sr. Schanzer prosigue diciendo que, con motivo de la reciente reunión del Consejo de la Sociedad de Naciones, los delegados británicos pidieron la inclusión en la orden del día del mandato británico sobre Palestina, como consecuencia del acuerdo concertado acerca del Estatuto de este mandato entre Inglaterra y América.

Los delegados franceses e italianos, sin oponerse al mandato británico, declararon en aquella reunión que no se hallaban preparados para discutir los términos de dicho mandato, y pidieron el aplazamiento de su examen. Este, efectivamente, se aplazó hasta el 15 de julio, entendiéndose que Italia procuraría llegar a un acuerdo directo con el Gobierno británico acerca de las modalidades de dicho mandato que concierne más particularmente a los intereses italianos.

En el examen de las disposiciones que habrán de regular las facultades y deberes de las potencias mandatarias y la convivencia en el territorio de Palestina de las diversas Comunidades religiosas y las diferentes razas que constituyen su población, el Gobierno italiano tendrá muy en cuenta el espíritu organizador y la libertad de Inglaterra; pero sin perder nunca de vista la necesidad de asegurar sin más demoras el restablecimiento de la actividad económica y el desarrollo de la acción cultural italiana en aquella región.

Tratando de la proposición de restablecer en Palestina el hogar israelita, el señor Schanzer hizo alusión a las dificultades y recelos que ha provocado el retorno de los hebreos, no sólo entre las Comunidades cristianas, sino entre los musulmanes también; cosa natural, ya que Palestina es una tierra sagrada para tres religiones.

Sin embargo, el Gobierno italiano mantendrá su adhesión, ya dada, a la idea del hogar israelita, aun cuando pondrá un cuidado especial en evitar que los intereses católicos, que constituyen una gloriosa tradición italiana, puedan ser lesionados.

El Sr. Schanzer vuelve de nuevo a ocuparse de la situación internacional de Italia después de la Conferencia de Génova. Aludiendo a Francia, dice que las declaraciones del Sr. Barthou bastan para demostrar los sentimientos amistosos hacia Italia que abrigaba la Delegación francesa al abandonar este país, aunque también hagamos constar con más viva satisfacción nuestras relaciones con otras potencias aliadas representadas, y en primer lugar con Alemania; relaciones que después de la Conferencia de Génova han quedado aclaradas y consolidadas.

Hemos establecido un contacto más íntimo con las potencias de la Petite Entente y confirmado la cordialidad de las relaciones de Italia con Polonia y la amistad tradicional con Rumania; hemos cambiado impresiones con los hombres de Estado de estos países; impresiones que prometen mucho para nuestra más fecunda cooperación en el porvenir.

En cuanto a Austria, hemos tomado iniciativas que tienden al saneamiento de su grave situación económica y financiera, y en lo que respecta a Hungría, la directiva de nuestra política de relaciones amistosas no ha cambiado.

Puede añadir—dijo el orador—que tanto el grupo de los Estados bálticos como el de los neutrales, han seguido con simpatía evidente el desarrollo de la política italiana durante el transcurso de la Conferencia.

Hablando de América, el Sr. Schanzer dijo que la amistad de este gran pueblo, de la cual Italia ha tenido, no sólo en Washington, sino después de la Conferencia del Desarme, tan evidentes manifestaciones, es vivamente apreciada por el Gobierno y el pueblo italiano.

América no acepta nuestra invitación para la reunión de La Haya, y esto lo lamentamos sinceramente.

Quizá no haya sonado la hora de la intervención americana en la reconstrucción económica de Europa; pero tengo la firme convicción de que esta hora se acerca más rápidamente de lo que se cree.

El Sr. Schanzer recuerda luego que a causa del protocolo de Cannes, que limitó el mandato de la Conferencia de Génova, estuvieron ausentes en ella los Estados que forman la América latina; pero estos Estados siguieron el curso de las negociaciones con especial interés.

El orador se complace ante la simpatía demostrada por la Prensa sudamericana hacia la actitud de Italia en la Conferencia, lo que constituye, a su juicio, una nueva prueba de los fraternales lazos que unen a Italia con las gloriosas Repúblicas de la América meridional.

El Sr. Schanzer declara que no se trata de una alianza, sino de la intención de examinar juntos y con un espíritu de amistad y cooperación todas las cuestiones que interesan a los dos países.

Abordando luego la cuestión de Oriente, agregó el ministro:

«El Gobierno italiano no ha dejado de seguir con gran atención y vigilancia el conflicto greco-turco, pero con miras a lo más necesario, sin fijarnos en los múltiples e importantes intereses italianos en el Mediterráneo oriental.

La reunión de los tres ministros de Negocios Extranjeros en París a fines de marzo, comenzó con la proposición a los Gobiernos de Grecia y Turquía de la suspensión de las hostilidades, y la proposición fué determinada por la necesidad de que la evacuación de las tropas helenas en Asia Menor pudiera verificarse en las mejores condiciones y en interés de ambos países.

En cierta época—añade—se han manifestado fenómenos de una importancia política innegable, como la cooperación interna angloitaliana, resultado de la convergencia de dos políticas hacia fines comunes; pero esto nada quita al carácter autónomo de la política italiana.»

Acercas de las observaciones de uno de los oradores respecto a la amistad italoinglesa, el Sr. Schanzer declaró que no se trata de una alianza, sino de la intención de examinar juntos y con un espíritu de amistad y cooperación todas las cuestiones que interesan a los dos países.

Abordando luego la cuestión de Oriente, agregó el ministro:

«El Gobierno italiano no ha dejado de seguir con gran atención y vigilancia el conflicto greco-turco, pero con miras a lo más necesario, sin fijarnos en los múltiples e importantes intereses italianos en el Mediterráneo oriental.

La reunión de los tres ministros de Negocios Extranjeros en París a fines de marzo, comenzó con la proposición a los Gobiernos de Grecia y Turquía de la suspensión de las hostilidades, y la proposición fué determinada por la necesidad de que la evacuación de las tropas helenas en Asia Menor pudiera verificarse en las mejores condiciones y en interés de ambos países.

En la hipótesis de la aceptación, mis colegas y yo examinamos la posibilidad de la revisión del Tratado de Severs de forma que pudiera comunicarse las líneas generales a los turcos y a los griegos, y establecer condiciones preliminares de paz, cuyos resultados son ya conocidos de todos.

En el examen de las cuestiones de Esmirna, Tracia, Armenia, minorías étnicas, etc., y de la necesidad de llegar a las soluciones más pertinentes para llevar a Oriente una paz equitativa y duradera, y garantizar la seguridad e independencia de Turquía, asegurando a un mismo tiempo a Grecia la misión política que le pertenece en el Mediterráneo, las proposiciones de París no han sido aceptadas aún, y las negociaciones en curso entre los aliados son para establecer los medios más propios para llegar en común al restablecimiento de la paz en Oriente.

Al salir de París para Inglaterra, me convencí de que Francia comprendía el deber y la oportunidad de que Italia asistiese en defensa de sus intereses en Oriente.

Por mi parte, haré lo posible para asegurar a la acción económica italiana su libre desarrollo y provecho en el Mediterráneo.

Dice el Sr. Schanzer que está en la misma naturaleza de las cosas el que Italia e Inglaterra tengan desde hace tiempo idénticas líneas en lo referente a su política general. Ambas naciones son dos grandes democracias unidas por los lazos de intereses recíprocos y por una mutua comprensión de sus necesidades.

Tanto Inglaterra como Italia no son ninguna de ellas militaristas, y las dos procuran y desean la completa pacificación de Europa.

Añade el orador que Italia tiene escasez de primeras materias y tiene necesidad de asegurar su expansión económica, llevando fuera de sus fronteras el producto del trabajo de sus ciudadanos.

El Sr. Lloyd George—añade el señor Schanzer—comprende las necesidades y legítimas aspiraciones de la nación italiana.

Una más íntima colaboración entre Inglaterra e Italia en Europa, en Oriente y sobre todo en el Mediterráneo, debe estar fundada sobre evaluaciones justas y equitativas de sus respectivos intereses y sobre un examen amistoso y sereno de todas las cuestiones por medio de discusiones diplomáticas, y de este modo ambas naciones conseguirán una íntima solidaridad.

La especie de lucha que Inglaterra e Italia sostuvieron juntas en Génova para crear un nuevo estado de espíritu y nuevas condiciones más favorables a la reanudación de la actividad económica general, estaba muy lejos de presentar el menor carácter de antagonismo con los intereses de las demás naciones. Esa aspiración se desarrolló y desarrolló dentro de una esfera de completa inteligencia con los pueblos que fueron sus aliados durante la guerra, especialmente con Francia, país unido a Italia por amistosa cordialidad.

Continúa diciendo el orador: Consideramos la amistad de Italia con la República francesa como una de las bases de nuestra política y como una condición esencial e indispensable para el mantenimiento de la paz en Europa.

El Sr. Schanzer prosigue diciendo que, con motivo de la reciente reunión del Consejo de la Sociedad de Naciones, los delegados británicos pidieron la inclusión en la orden del día del mandato británico sobre Palestina, como consecuencia del acuerdo concertado acerca del Estatuto de este mandato entre Inglaterra y América.

Los delegados franceses e italianos, sin oponerse al mandato británico, declararon en aquella reunión que no se hallaban preparados para discutir los términos de dicho mandato, y pidieron el aplazamiento de su examen. Este, efectivamente, se aplazó hasta el 15 de julio, entendiéndose que Italia procuraría llegar a un acuerdo directo con el Gobierno británico acerca de las modalidades de dicho mandato que concierne más particularmente a los intereses italianos.

En el examen de las disposiciones que habrán de regular las facultades y deberes de las potencias mandatarias y la convivencia en el territorio de Palestina de las diversas Comunidades religiosas y las diferentes razas que constituyen su población, el Gobierno italiano tendrá muy en cuenta el espíritu organizador y la libertad de Inglaterra; pero sin perder nunca de vista la necesidad de asegurar sin más demoras el restablecimiento de la actividad económica y el desarrollo de la acción cultural italiana en aquella región.

Tratando de la proposición de restablecer en Palestina el hogar israelita, el señor Schanzer hizo alusión a las dificultades y recelos que ha provocado el retorno de los hebreos, no sólo entre las Comunidades cristianas, sino entre los musulmanes también; cosa natural, ya que Palestina es una tierra sagrada para tres religiones.

Sin embargo, el Gobierno italiano mantendrá su adhesión, ya dada, a la idea del hogar israelita, aun cuando pondrá un cuidado especial en evitar que los intereses católicos, que constituyen una gloriosa tradición italiana, puedan ser lesionados.

El Sr. Schanzer vuelve de nuevo a ocuparse de la situación internacional de Italia después de la Conferencia de Génova. Aludiendo a Francia, dice que las declaraciones del Sr. Barthou bastan para demostrar los sentimientos amistosos hacia Italia que abrigaba la Delegación francesa al abandonar este país, aunque también hagamos constar con más viva satisfacción nuestras relaciones con otras potencias aliadas representadas, y en primer lugar con Alemania; relaciones que después de la Conferencia de Génova han quedado aclaradas y consolidadas.

Hemos establecido un contacto más íntimo con las potencias de la Petite Entente y confirmado la cordialidad de las relaciones de Italia con Polonia y la amistad tradicional con Rumania; hemos cambiado impresiones con los hombres de Estado de estos países; impresiones que prometen mucho para nuestra más fecunda cooperación en el porvenir.

En cuanto a Austria, hemos tomado iniciativas que tienden al saneamiento de su grave situación económica y financiera, y en lo que respecta a Hungría, la directiva de nuestra política de relaciones amistosas no ha cambiado.

Puede añadir—dijo el orador—que tanto el grupo de los Estados bálticos como el de los neutrales, han seguido con simpatía evidente el desarrollo de la política italiana durante el transcurso de la Conferencia.

Hablando de América, el Sr. Schanzer dijo que la amistad de este gran pueblo, de la cual Italia ha tenido, no sólo en Washington, sino después de la Conferencia del Desarme, tan evidentes manifestaciones, es vivamente apreciada por el Gobierno y el pueblo italiano.

América no acepta nuestra invitación para la reunión de La Haya, y esto lo lamentamos sinceramente.

Quizá no haya sonado la hora de la intervención americana en la reconstrucción económica de Europa; pero tengo la firme convicción de que esta hora se acerca más rápidamente de lo que se cree.

El Sr. Schanzer recuerda luego que a causa del protocolo de Cannes, que limitó el mandato de la Conferencia de Génova, estuvieron ausentes en ella los Estados que forman la América latina; pero estos Estados siguieron el curso de las negociaciones con especial interés.

El orador se complace ante la simpatía demostrada por la Prensa sudamericana hacia la actitud de Italia en la Conferencia, lo que constituye, a su juicio, una nueva prueba de los fraternales lazos que unen a Italia con las gloriosas Repúblicas de la América meridional.

El Sr. Schanzer declara que no se trata de una alianza, sino de la intención de examinar juntos y con un espíritu de amistad y cooperación todas las cuestiones que interesan a los dos países.

Abordando luego la cuestión de Oriente, agregó el ministro:

«El Gobierno italiano no ha dejado de seguir con gran atención y vigilancia el conflicto greco-turco, pero con miras a lo más necesario, sin fijarnos en los múltiples e importantes intereses italianos en el Mediterráneo oriental.

En cierta época—añade—se han manifestado fenómenos de una importancia política innegable, como la cooperación interna angloitaliana, resultado de la convergencia de dos políticas hacia fines comunes; pero esto nada quita al carácter autónomo de la política italiana.»

Acercas de las observaciones de uno de los oradores respecto a la amistad italoinglesa, el Sr. Schanzer declaró que no se trata de una alianza, sino de la intención de examinar juntos y con un espíritu de amistad y cooperación todas las cuestiones que interesan a los dos países.

Abordando luego la cuestión de Oriente, agregó el ministro:

«El Gobierno italiano no ha dejado de seguir con gran atención y vigilancia el conflicto greco-turco, pero con miras a lo más necesario, sin fijarnos en los múltiples e importantes intereses italianos en el Mediterráneo oriental.

La reunión de los tres ministros de Negocios Extranjeros en París a fines de marzo, comenzó con la proposición a los Gobiernos de Grecia y Turquía de la suspensión de las hostilidades, y la proposición fué determinada por la necesidad de que la evacuación de las tropas helenas en Asia Menor pudiera verificarse en las mejores condiciones y en interés de ambos países.

En la hipótesis de la aceptación, mis colegas y yo examinamos la posibilidad de la revisión del Tratado de Severs de forma que pudiera comunicarse las líneas generales a los turcos y a los griegos, y establecer condiciones preliminares de paz, cuyos resultados son ya conocidos de todos.

En el examen de las cuestiones de Esmirna, Tracia, Armenia, minorías étnicas, etc., y de la necesidad de llegar a las soluciones más pertinentes para llevar a Oriente una paz equitativa y duradera, y garantizar la seguridad e independencia de Turquía, asegurando a un mismo tiempo a Grecia la misión política que le pertenece en el Mediterráneo, las proposiciones de París no han sido aceptadas aún, y las negociaciones en curso entre los aliados son para establecer los medios más propios para llegar en común al restablecimiento de la paz en Oriente.

Al salir de París para Inglaterra, me convencí de que Francia comprendía el deber y la oportunidad de que Italia asistiese en defensa de sus intereses en Oriente.

Por mi parte, haré lo posible para asegurar a la acción económica italiana su libre desarrollo y provecho en el Mediterráneo.

Dice el Sr. Schanzer que está en la misma naturaleza de las cosas el que Italia e Inglaterra tengan desde hace tiempo idénticas líneas en lo referente a su política general. Ambas naciones son dos grandes democracias unidas por los lazos de intereses recíprocos y por una mutua comprensión de sus necesidades.

Tanto Inglaterra como Italia no son ninguna de ellas militaristas, y las dos procuran y desean la completa pacificación de Europa.

Añade el orador que Italia tiene escasez de primeras materias y tiene necesidad de asegurar su expansión económica, llevando fuera de sus fronteras el producto del trabajo de sus ciudadanos.

El Sr. Lloyd George—añade el señor Schanzer—comprende las necesidades y legítimas aspiraciones de la nación italiana.

Una más íntima colaboración entre Inglaterra e Italia en Europa, en Oriente y sobre todo en el Mediterráneo, debe estar fundada sobre evaluaciones justas y equitativas de sus respectivos intereses y sobre un examen amistoso y sereno de todas las cuestiones por medio de discusiones diplomáticas, y de este modo ambas naciones conseguirán una íntima solidaridad.

La especie de lucha que Inglaterra e Italia sostuvieron juntas en Génova para crear un nuevo estado de espíritu y nuevas condiciones más favorables a la reanudación de la actividad económica general, estaba muy lejos de presentar el menor carácter de antagonismo con los intereses de las demás naciones. Esa aspiración se desarrolló y desarrolló dentro de una esfera de completa inteligencia con los pueblos que fueron sus aliados durante la guerra, especialmente con Francia, país unido a Italia por amistosa cordialidad.

Continúa diciendo el orador: Consideramos la amistad de Italia con la República francesa como una de las bases de nuestra política y como una condición esencial e indispensable para el mantenimiento de la paz en Europa.

El Sr. Schanzer prosigue diciendo que, con motivo de la reciente reunión del Consejo de la Sociedad de Naciones, los delegados británicos pidieron la inclusión en la orden del día del mandato británico sobre Palestina, como consecuencia del acuerdo concertado acerca del Estatuto de este mandato entre Inglaterra y América.

Los delegados franceses e italianos, sin oponerse al mandato británico, declararon en aquella reunión que no se hallaban preparados para discutir los términos de dicho mandato, y pidieron el aplazamiento de su examen. Este, efectivamente, se aplazó hasta el 15 de julio, entendiéndose que Italia procuraría llegar a un acuerdo directo con el Gobierno británico acerca de las modalidades de dicho mandato que concierne más particularmente a los intereses italianos.

En el examen de las disposiciones que habrán de regular las facultades y deberes de las potencias mandatarias y la convivencia en el territorio de Palestina de las diversas Comunidades religiosas y las diferentes razas que constituyen su población, el Gobierno italiano tendrá muy en cuenta el espíritu organizador y la libertad de Inglaterra; pero sin perder nunca de vista la necesidad de asegurar sin más demoras el restablecimiento de la actividad económica y el desarrollo de la acción cultural italiana en aquella región.

Tratando de la proposición de restablecer en Palestina el hogar israelita, el señor Schanzer hizo alusión a las dificultades y recelos que ha provocado el retorno de los hebreos, no sólo entre las Comunidades cristianas, sino entre los musulmanes también; cosa natural, ya que Palestina es una tierra sagrada para tres religiones.

Sin embargo, el Gobierno italiano mantendrá su adhesión, ya dada, a la idea del hogar israelita, aun cuando pondrá un cuidado especial en evitar que los intereses católicos, que constituyen una gloriosa tradición italiana, puedan ser lesionados.

El Sr. Schanzer vuelve de nuevo a ocuparse de la situación internacional de Italia después de la Conferencia de Génova. Aludiendo a Francia, dice que las declaraciones del Sr. Barthou bastan para demostrar los sentimientos amistosos hacia Italia que abrigaba la Delegación francesa al abandonar este país, aunque también hagamos constar con más viva satisfacción nuestras relaciones con otras potencias aliadas representadas, y en primer lugar con Alemania; relaciones que después de la Conferencia de Génova han quedado aclaradas y consolidadas.

Hemos establecido un contacto más íntimo con las potencias de la Petite Entente y confirmado la cordialidad de las relaciones de Italia con Polonia y la amistad tradicional con Rumania; hemos cambiado impresiones con los hombres de Estado de estos países; impresiones que prometen mucho para nuestra más fecunda cooperación en el porvenir.

En cuanto a Austria, hemos tomado iniciativas que tienden al saneamiento de su grave situación económica y financiera, y en lo que respecta a Hungría, la directiva de nuestra política de relaciones amistosas no ha cambiado.

Puede añadir—dijo el orador—que tanto el grupo de los Estados bálticos como el de los neutrales, han seguido con simpatía evidente el desarrollo de la política italiana durante el transcurso de la Conferencia.

Hablando de América, el Sr. Schanzer dijo que la amistad de este gran pueblo, de la cual Italia ha tenido, no sólo en Washington, sino después de la Conferencia del Desarme, tan evidentes manifestaciones, es vivamente apreciada por el Gobierno y el pueblo italiano.

América no acepta nuestra invitación para la reunión de La Haya, y esto lo lamentamos sinceramente.

Quizá no haya sonado la hora de la intervención americana en la reconstrucción económica de Europa; pero tengo la firme convicción de que esta hora se acerca más rápidamente de lo que se cree.

El Sr. Schanzer recuerda luego que a causa del protocolo de Cannes, que limitó el mandato de la Conferencia de Génova, estuvieron ausentes en ella los Estados que forman la América latina; pero estos Estados siguieron el curso de las negociaciones con especial interés.

El orador se complace ante la simpatía demostrada por la Prensa sudamericana hacia la actitud de Italia en la Conferencia, lo que constituye, a su juicio, una nueva prueba de los fraternales lazos que unen a Italia con las gloriosas Repúblicas de la América meridional.

El Sr. Schanzer declara que no se trata de una alianza, sino de la intención de examinar juntos y con un espíritu de amistad y cooperación todas las cuestiones que interesan a los dos países.

Abordando luego la cuestión de Oriente, agregó el ministro:

«El Gobierno italiano no ha dejado de seguir con gran atención y vigilancia el conflicto greco-turco, pero con miras a lo más necesario, sin fijarnos en los múltiples e importantes intereses italianos en el Mediterráneo oriental.

En cierta época—añade







Servicios de la Compañía Trasatlántica.--1922

Líneas a Antillas, Méjico, New-York y Costafirme

El vapor *Buenos Aires*, saldrá el 25 de junio de Barcelona, el 26 de Valencia, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, para New-York, Habana y Veracruz.

El vapor *Alfonso XII*, saldrá el 17 de junio de Bilbao, el 19 de Santander, el 20 de Gijón y el 21 de Coruña, para Habana y Veracruz. Admite carga y pasaje para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana.

El vapor *Montevideo*, saldrá el día 10 de junio de Barcelona, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Colón, Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello y la Guayra. Se admite carga y pasaje con trasbordo para Veracruz.

Línea de Buenos Aires

El vapor *Infanta Isabel de Borbón*, saldrá el 4 de junio de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Fernando Pó

El vapor *San Carlos*, saldrá el mes de junio de Barcelona con escalas en Valencia, Alicante y Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, además escalas intermedias y Fernando Pó.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

ESPECIALIDAD

en CAMAS DORADAS

Fabricación propia

Calidades Extra

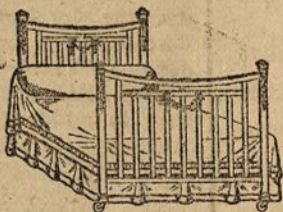
1.ª de 1.ª

CASA CABIEDES

Caracas, 9 y 9 duplicado

Entre calles Almagro, Zurba-

no y Santa Engracia.



Tintas MARTZ

Las tintas Martz están adoptadas por los más notables calígrafos, Ministerios, Notarías, Tribunales civiles y militares, Direcciones generales de Telégrafos, Teléfonos y Alumbrados, y grandes Casas comerciales, industriales y de banca, que usan las tintas Martz, colocadas por su autor frente a extrañas colasales, que anunciaban no tener rival en España.

Variedad completa en tintas para escribir, fijas y de copiar, para todos los sistemas de pluma, máquina y telegrafía.

Poligráfica, para sacar copias a la gelatina, y para sellos de goma y metal, de todos colores.

Tinta especial para marcar ropa, tampones nuevos entintados en todos colores para máquina de escribir, a 6 pesetas.

Se da tinta a cintas de máquina usadas, a una peseta, y a tampones usados, a 3 pesetas.

Paquetes tinta en polvo para oficinas, fija y de copiar.

Paquetes de tinta en polvo para escuelas.

Tinta de estarcir para marcar cajas y sacos.

Buenos descuentos al comercio.

Fidarse en todas las papelerías. Despacho al por mayor y menor.

ADUANA, 27.--MADRID

Todo pedido vendrá acompañado de su importe o muy buenas referencias en esta plaza.

Advertencia importante.—No se hacen remesas menores de 10 pesetas, y no se admiten sellos de Correos

Tome SAL HEPATICA

Principie y termine cada día con una dosis de Sal Hepática. Seguramente disfrutará usted :-: de agilidad y lozanía :-:

La Sal Hepática es una combinación salina, un laxante suave y agradable pero de acción muy eficaz; un remedio que depura su organismo y le asegura :-: la mejor salud :-: :-:

Bristol-Myers Co.--New York, N. Y., E. U. A.

Lea usted siempre los anuncios

BANCO DE CARTAGENA

SOCIEDAD ANONIMA

Capital nominal..... 20.000.000 ptas  
Suscrito y desembolsado..... 15.000.000 id.  
Fondo de reserva..... 1.600.000 id.

Casa central: MADRID

SUCURSALES

Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Cádiz, Huelva, Melilla, Lorca, La Unión, Aguilas, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Hellín, Elche, Yecla y Totana. Efectúa toda clase de operaciones de banca, y admite fondos en depósito con interés.

Este Banco está afiliado con la Banque Beige pour l'étranger, que tiene su casa central en Bruselas, y sucursales en Londres, París, Colonia, El Cairo, Alejandría, Tanta (Egipto), Shanghai, Tientsin, Pekín (China).

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya

BILBAO

Fábricas en Baracaldo y Sestao

Lingotes al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martin Siemens.  
Aceros Bessemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.  
Carriles vigonales, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.  
Carriles Phoenix o Broca, para tranvías eléctricos.

Viguerías para toda clase de construcciones.  
Chapas gruesas y finas.  
Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios.  
Fabricación especial de hoja de lata, Cubas y baños galvanizados.  
Laterías para fábricas de conservas.  
Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA-Bilbao



Los Pozos Mortiferos

El agua de los pozos se halla frecuentemente contaminada y con este motivo puede provocar epidemias. Es provechoso pues hacerla hervir y echar en seguida en cada litro del agua hervida un paquete de

LITHINÉS GUSTIN

Y así se tendrá un agua deliciosa para beber sea pura, sea mezclada con vino, y que luchará con éxito contra las enfermedades de los riñones, de la vejiga, del hígado y del intestino. Pero hay que evitar cuidadosamente las imitaciones y falsificaciones groseras e ineficaces.

ULCERAS

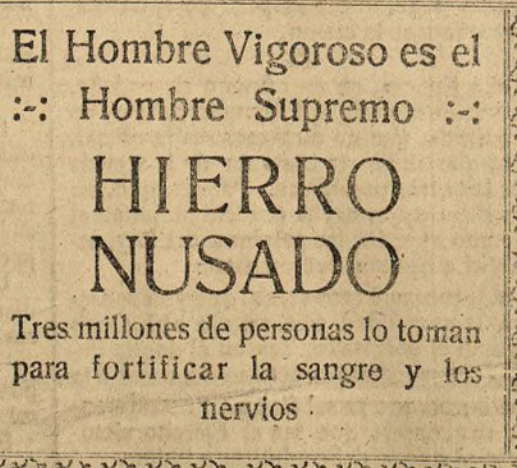
VARICES-FISTULAS

y enfermedades de proceso supurativo, por más crónicas que sean, desaparecerán sin operación ni reposo en cama, empleando el ungüento

::: ULCEROL :::

Se vende en todas las buenas farmacias. Pidan prospectos a

Compañía Ulcerol, Rivadavia, 875 Buenos Aires



El Hombre Vigoroso es el :-: Hombre Supremo :-:  
HIERRO NUSADO  
Tres millones de personas lo toman para fortificar la sangre y los nervios

DIARIO UNIVERSAL

FLORIDABLANCA, 1

Teléfono 924

Apartado 422

Precios de suscripción

En Madrid: un mes, 2 pesetas; año, 24.—En provincias: trimestre, 6 pesetas; semestre, 12; año, 24.—Gibraltar y Portugal, trimestre, 10 pesetas; semestre, 20; año, 40.—Demás países del extranjero: trimestre, 15 pesetas; semestre, 30; año, 60

Los pagos, anticipados.  
VENTA.—Una mano (25 números) 1,75 pesetas; núm. suelto, 10 céntimos; id. atrasado: del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

"PEA"

El mejor inhalador

Práctico :-: Económico

Agradable

Desinfecta perfectamente las vías respiratorias

Se halla de venta en las :-: principales farmacias

TOS FERINA

CRUP ASMA TOSES CATARRO

BRONQUITIS INFLUENZA

Vapo-Cresolene

Un tratamiento simple, seguro y efectivo para los padecimientos bronquiales, evitando drogas. Cresolene evaporizada detiene los accesos de la Tos Ferina y alivia el Crup inmediatamente. Es una bendición para los que sufren de Asma. El aire hecho vigorosamente antiséptico que se aspira hace la respiración fácil; alivia el dolor de garganta y para la tos, asegurando así noches descansadas. Es de inapreciable valor para las madres que tienen niños pequeños.

De venta en Farmacias  
Vapo-Cresolene Co.  
62, Cortlandt Street  
NEW YORK U. S. A.

CREMA DE SYDENHAM

Contra el Reuma, Neuralgias, etcétera

:-: SÓLO DOS FRICCIONES BASTAN

PARA CURAR EL DOLOR MÁS AGUDO

NO MANCHA.—SE ABSORBE COMPLETAMENTE POR LOS POROS

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Patentes de invención

Marcas de fábrica

Títulos de establecimientos

Gestión rápida y económica

Manuel de Arjona

Agente oficial de Propiedad Industrial

Atocha, 122

(Frente al Ministerio de Fomento)

AVISO

La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas y papeletas del Monte es Plaza de Santa Cruz, 7 PLATERIA

RIÑONES

se curan con

ANTIRREUMATICO BRAVO

Poderoso Diurético

Búsquese en Droguerías

Pildoras Paw-Paw de Munyon

para el estreñimiento

Laxante Suave :-: Purgante Eficaz

Las Pildoras Paw-Paw de «Munyon» son distintas a to os los demás laxantes o purgantes. No irritan ni debilitan, ni causan dolores de vientre. Para la curación del Estreñimiento es necesario evitar el uso de drogas irritantes. LAS PILDORAS PAW-PAW DE MUNYON están expresamente preparadas de la fruta de Papaya, y si se usan combinadas con el Ungüento de «MUNYON» para el Estreñimiento, los resultados son eficaces y duraderos.

De venta en las Farmacias y Droguerías

JOSE FORCADA

INSURANCE BROKER

12, Praça do Municipio, 13

LISBON (Portugal)

Telegramas: FORCADA

AZUFRE TERMADO

El purificador

de la sangre

que quita los defectos de la piel

Pecas Sarpullido

Granos Herpes

Diviesos Eczemas

Forúnculos Llagas

Manchas de la piel

Corrige el estreñimiento

Para librarse de las falsificaciones e imitaciones del Azufre termado, exíjase la caja amarilla con letras negras que lleve en la parte superior la cruz Laich

Folleto del DIARIO UNIVERSAL (20)

ASCANIO

(Aventuras de Benvenuto Cellini)

POR

Alejandro Dumas

Ascanio, que lo había advertido, se detuvo de repente, y dió un paso hacia Colomba; pero la señora Perrine, que se había vuelto, le llamó otra vez y él tuvo que seguirla. Apenas hubo desaparecido, Colomba soltó la aguja, dejó caer los brazos, echó hacia atrás la cabeza, y dió un hondo suspiro en el cual se mezclaban, por uno de esos inexplicables misterios del corazón, el sentimiento de ver que Ascanio se alejaba y la satisfacción de no tenerle presente.

El estaba malhumorado, muy malhumorado contra Benvenuto, que le había encargado de aquella misión; contra sí mismo, por no haber sabido aprovechar la oportunidad, y contra la señora Perrine porque le obligaba a salir de aquella estancia en el preciso momento en que los ojos de Colomba parecían rogarle que se quedara. Así fue que cuando, al encontrarse sola con él, le preguntó la duquesa el motivo de su visita, la respondió con el deliberado propósito de vengar en ella su propia torpeza.

—El objeto de mi visita, querida señora, es rogaros que me enseñéis el palacio de Nesle.  
—¿Enseñáros el palacio? ¿Para qué?  
—Para ver si nos conviene; si estaremos bien en él, y si vale la pena de que nos molestemos en mudarnos.  
—¿Cómo mudaros? ¿Se lo habéis alquilado al señor preboste?  
—No; nos lo ha dado su majestad.  
—¿A vos?  
—A mí no; a mi maestro.  
—¿Y quién es vuestro maestro, si puede saberse sin indiscreción?  
—Un gran artista que ha venido expresamente de Florencia para servir a su majestad cristianísima.  
—No lo entiendo bien. ¿Qué hace vuestro maestro?  
—Lo hace todo: sortijas para las damiselas, aguamaniles para los reyes, estatuas para las iglesias, y en los ratos perdidos sitia o defiende las ciudades, según le da el capricho por atomizar o proteger a un emperador o a un papa.  
—¿Jesús, Dios mío! ¿Y cómo se llama vuestro maestro?  
—Benvenuto Cellini.  
—Es raro; nunca he oído ese nombre. ¿Y qué hace?  
—Es orfebre.  
La señora Perrine miró a Ascanio con ojos de asombro.  
—¿Orfebre! ¿Y creéis que el señor preboste cederá su palacio a un... orfebre?

—Si no nos lo cede se lo quitaremos.  
—¿A la fuerza?  
—Eso es.  
—Pero vuestro maestro no se atreverá a luchar contra el señor preboste...  
—¿Por qué no? Ya ha luchado con tres duques y dos papas.  
—¿Con dos papas! ¿Es algún hereje?  
—Es católico como vos y como yo, señora Perrine, tranquilizaos; no tenemos trato con Satanás; pero si el diablo no está de nuestra parte lo está el rey.  
—No importa; el señor preboste tiene un apoyo más eficaz.  
—¿Cuál?  
—La duquesa de Etampes.  
—Entonces la partida es igual.  
—¿Y si el señor preboste se niega?  
—Mi maestro Benvenuto le obligará.  
—¿Y si el Sr. De Estourville se encierra aquí como en una fortaleza?  
—Cellini le sitiará.  
—Es que el señor preboste tiene veinticuatro guardias a su disposición.  
—Y Benvenuto Cellini tiene diez aprendices; de modo que, como veis, la partida sigue siendo igual, señora Perrine.  
—El Sr. De Estourville es un combatiente de primer orden; en el torneo que hubo cuando la boda de Francisco I, fué mantenedor y derribó a todos los que lucharon con él.  
—Pues bien, señora Perrine, el señor preboste es

el hombre que buscaba Benvenuto, el cual tampoco ha encontrado quien le venza peleando; con la diferencia, respecto al Sr. De Estourville, de que los vencidos por éste estaban buenos y sanos al cabo de tres días, en tanto que los que habían luchado con mi maestro no volvían a levantarse más y había que enterrarlos.  
—Esto acabará mal, muy mal, joven. He oído decir que en las ciudades tomadas por asalto ocurren cosas terribles.  
—Tranquilizaos, señora Perrine, seremos unos vencedores clementes.  
—Lo que quiero decir, amable joven—respondió Perrine—, es que tengo miedo de que haya derramamiento de sangre; pues, en cuanto a vuestra vecindad, no podía menos de serme agradable, porque estamos demasiado solas en este maldito desierto en donde nos ha encerrado, como a dos monjas, el Sr. De Estourville, a su hija y a mí, y eso que ninguna de las dos hemos hecho votos de ninguna clase, a Dios gracias. La Sagrada Escritura dice que no es bueno que los hombres estén solos, y al decir los hombres, se sobreentiende las mujeres; ¿no os parece, amable joven?  
—Sí que me lo parece.  
—Nosotras estamos demasiado solas, y, por consiguiente, demasiado tristes en esta intensa monotonía.  
—¿No recibís ninguna visita?  
—Estamos peor que las monjas, amigo mío. Las monjas, por lo menos, tienen familia, tienen amigos que van a verlas; tienen un refectorio donde se

reúnen, donde hablan; no es una gran diversión, lo sé; pero algo es algo. Nosotras no tenemos más visitas que las del señor preboste, que viene de cuando en cuando para regañar a su hija porque está cada día más bonita, y para regañarme a mí porque no vigilo a Colomba con demasiada severidad. ¡Pobrecilla, y no ve a nadie más que a mí, ni abre la boca más que para rezar! Por esto os ruego que no digáis a nadie que habéis estado en el palacio de Nesle, ni que habéis venido luego al palacete para hablar con nosotras.  
—¿Cómo! ¿Voy a volver al palacete...?—Ascanio se detuvo al comprender que iba a manifestar demasiada alegría.  
—Me parece que no sería correcto, después de haberos presentado a la señorita Colomba, que en ausencia de su padre es la dueña de la casa, y de haber solicitado hablar conmigo, que os marchárais sin despediros. Después de todo, si no os agrada volver a verla, podéis marcharos directamente desde aquí.  
—No, no. Soy un hombre educado como el que mejor lo esté, y me gusta proceder correctamente con las damas. Visitémos, pues, el palacio, sin perder momento, porque tengo muchísima prisa.  
Desde que Ascanio supo que iba a volver al palacete, estaba impaciente por terminar su visita al palacio. Y como Perrine tenía miedo de que la sorprendiera el preboste, no quiso aplazar más tiempo la visita, y tomando un manojito de llaves echó a andar delante del joven.  
Recorramos con Ascanio el palacio de Nesle;